

Notas

Conferencia Mundial Sobre Desarrollo Internacional

JESÚS CONTRERAS G.

Se ha llegado prácticamente al final de la "Década para el Desarrollo", y el panorama internacional económico parece no solamente haber seguido igual, sino que ha continuado empeorando. En los países altamente industrializados, el conjunto de los factores del desarrollo han dado tendencias hacia arriba, y su desarrollo económico se sostiene con un impulso creciente. En frente tenemos al grupo de países subdesarrollados, donde se observa incluso una reducción en el ingreso global y la formación de capital se dificulta, causando problemas a la inversión que sería deseable tener para hacer evolucionar favorablemente las economías. Las desigualdades están en aumento entre estos dos grupos de países. Ésa es una verdad de nuestro tiempo. Myrdal ya señala¹ que lo peor de esta situación es que, en el interior de los países pobres siguen existiendo las mismas desigualdades entre los individuos y entre las distintas regiones de un mismo país, mientras que en los países industrializados la tendencia que se observa es la de una mayor igualdad entre los individuos y el impulso es cada vez mayor.

Podría pensarse que uno de los obstáculos que han impedido el avance de los países subdesarrollados ha sido la falta de contacto entre ellos, la inexistencia de una verdadera cooperación económica; porque es cierto que actualmente no hay ningún contacto importante en el terreno económico, o canales constantes de comercio entre ellos. Influye para esto la falta de recursos propios que les permitiera salir de la zona de influencia de los países ex-metrópolis, que aún controlan en gran proporción esas débiles economías. La relación es vertical, de norte a sur y viceversa. Pero no hay relación horizontal, entre las distintas áreas subdesarrolladas. Otro obstáculo sería también el uso exagerado del nacionalismo; si en un principio el nacionalismo puede servir como un instrumento poderoso que, por medio de una unificación social produce transformaciones en las estructuras económicas favoreciendo medidas que tiendan a independizar las economías de los países subdesarrollados, también es cierto que el nacionalismo no basta por sí solo para hacer salir a los países del subdesarrollo, porque estos países carecen de los recursos necesarios para impulsar por sí mismos su desarrollo; por lo cual es indispensable una apertura hacia el exterior. "Sin renunciar a sus valores

¹ G. Myrdal. *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*. México, FCE. 1964.

nacionales, estos países pueden emprender una internacionalización de las estructuras nacionales.”²

Entonces, las necesidades cada vez crecientes de los países menos desarrollados hacen que sea necesaria la adopción de una política global para el desarrollo, en que los países más desarrollados jugarán un papel importante, y en que los países del área subdesarrollada estrecharán sus lazos de unión. A partir de la Segunda Guerra Mundial se ha creado y consolidado una conciencia en el tercer mundo, sobre estas necesidades, y ésta se ha visto plasmada en la elaboración de una política común, aunque hasta ahora solamente haya sido en el aspecto teórico. Recordemos la formación del bloque de “los 77” durante la Conferencia de Ginebra sobre Comercio y Desarrollo. Pero las esperanzas de estos países no han hallado su reflejo en la realidad, y puede decirse que las reuniones internacionales económicas, con participación del tercer mundo, han servido para consolidar esta conciencia y esta solidaridad, pero no han servido para coordinar las políticas de todas las áreas subdesarrolladas ni para remediar eficazmente las diferencias cada vez más grandes entre países ricos y pobres.

No se trata ahora de hablar sobre la buena o mala fe de los países desarrollados. Lo que sí es visible son los múltiples intentos que se han hecho hasta la fecha. Desde el inicio de la “década para el desarrollo”, se han sucedido una serie de conferencias y se han creado nuevos organismos internacionales especializados, para discutir sobre la mejor forma de hacer salir a los países subdesarrollados de su tradicional estancamiento. Así, tenemos, por ejemplo, la realización de la Conferencia de Ginebra sobre Comercio y Desarrollo (1964), la creación de un órgano permanente en la ONU encargado de estudiar a fondo estos problemas, la creación de la UNIDO y muchos ejemplos más³ a nivel de encuentros internacionales de autocrítica y proposición de nuevas soluciones, como la Conferencia de Naciones Unidas sobre la Aplicación de la Ciencia y de la Técnica en interés de las Regiones poco Desarrolladas (Ginebra, 1963).

La Sociedad para el Desarrollo Internacional, con sede en Washington, celebró su X aniversario con una conferencia mundial, del 6 al 9 de marzo de 1968, que incluía a representantes del Tercer Mundo, de países desarrollados y funcionarios internacionales. Y publicó un volumen titulado *International Development 1968*,* que contiene el conjunto de los trabajos allí discutidos.

Se trata de un arduo trabajo de selección y esquematización, bajo la dirección del presidente de la Conferencia, John H. Adler, consejero del Departamento Económico del Banco Mundial; el resultado es esta obra que contiene no solamente conocimientos básicos sino verdaderos planes a mediano y largo plazo para los países subdesarrollados. Probablemente las diferencias de enfoque sobre los problemas del desarrollo tengan su base en las diferencias de posibilidad que caracterizan a cada uno de los grandes grupos de países subdesarrollados; diferencias de posibilidad, por cuanto la tónica de los requeri-

² R. Barré. *El desarrollo económico*. México, FCF, 1962. pp. 136 y ss.

³ El BANCOMEXT publicó en 1965 una colección de estudios sobre “Manufacturas y semimanufacturas de exportación en los países subdesarrollados”, que fueron presentados en Ginebra, 1964.

* *International Development 1968*. Bajo la dirección de John H. Adler. New York Oceana Publications Inc., 1969, 344 pp.

mientos expresados por países en donde los regímenes políticos no propician la toma de decisiones verdaderamente revolucionarias y retardan por consecuencia la realización de desarrollos acelerados, será diferente y moderada; en comparación con las exigencias que presenta un grupo de países donde la situación política actual favorece abiertamente la toma de decisiones que permitan transformaciones que afectan a la base misma de las estructuras. En general, dentro de los países subdesarrollados, siendo débiles, los impulsos hacia un desarrollo acelerado, los Estados no han sido capaces de evitar los efectos nocivos que implica la presencia constante de factores externos, y no han podido crear las estructuras adecuadas a una rápida transformación. Así, encontraremos puntos de vista que consideran más importante las cuestiones de carácter técnico; otros que pondrán su acento en cuestiones de carácter político.

Es importante destacar que, por lo que toca a este conjunto de estudios, los especialistas de América Latina enfocan los aspectos del desarrollo económico en relación con el comercio exterior, y tal vez se ha dado demasiada importancia a estos aspectos, sobre todo si se observan los resultados en el terreno de la integración. En todo caso, el comercio exterior como factor en la evolución del desarrollo económico, será un factor relativo, atendiendo al grado diferente de desarrollo que los países de la región tienen.

Hay que situar el problema en sus justas dimensiones. El comercio no lleva necesariamente a una igualdad entre los países, y sus efectos son más bien de retardar la evolución de los menos desarrollados, porque la ampliación de los mercados favorece a los más ricos, quienes por medio de la potencia de sus industrias manufactureras se aseguran la preponderancia.⁴ En realidad, el principal efecto de un aumento en el comercio internacional sobre los países pobres, ha sido el de incrementar la producción de materias primas, que siguen constituyendo el núcleo fundamental de sus exportaciones.

En fin, para el observador que analiza y compara las diferencias en el ritmo de desarrollo seguido por los países agrupados en distintos continentes, estas diferencias de enfoque sobre dichos problemas sirven para trazar los lineamientos generales y tener a la mano un acopio de datos que son útiles para futuros análisis. Y aquí reside justamente el mérito del trabajo realizado en esta Conferencia.

Como primer punto, y para acercarse al estudio de los problemas del desarrollo, se tratan dos cuestiones que son primordiales, "La Evolución del Desarrollo y de la Ayuda al Desarrollo", tratado por George D. Woods, y "La Contribución de la Ciencia al Desarrollo", tratado por P.M.S. Blackett. El profesor Woods bosqueja en un rápido estudio las diferencias cada vez mayores entre países pobres y ricos, y principalmente los problemas que los países industrializados afrontan (déficit en la balanza de pagos internacionales, presiones sobre el presupuesto, desórdenes civiles). Plantea la cuestión de que no sólo hay fuertes presiones sobre los países desarrollados, sino que en los países menos desarrollados, "también existe descontento e impaciencia por los resultados". Así, piensa que las naciones ricas no han dado al desarrollo el apoyo que pudieran darle, y que el mundo subdesarrollado, por su parte, no ha hecho todo lo posible por ayudarse a sí mismo. Por el lado de los

⁴ G. Mydal. *Op. cit.*, pp. 65-66.

países pobres, señala problemas tales como el hecho de que tengan que dedicar gran parte de sus recursos a la importación de bienes alimenticios, pudiendo utilizar estos recursos en importar bienes de producción; la falta de estabilidad política; el rápido aumento de la población y la falta de medidas tendientes a controlarlo; la falta de medidas atractivas para el capital extranjero; la conservación de su propio capital o el empleo del mismo en gastos para el desarrollo. El profesor Woods lanza la invitación, con un punto de vista bastante optimista, a una mayor cooperación entre ambos bloques, tomando como base el imperativo moral para hacer todo lo posible en la lucha contra la pobreza.

El profesor Blackett, presidente de "The Royal Society" de Londres, se encarga de discutir las formas que se han empleado para ayudar a los países subdesarrollados; y encuentra como punto de partida esencial, para el futuro inmediato, la transmisión de conocimientos de los países desarrollados hacia los menos desarrollados, en los aspectos de ciencia, tecnología, administración; señala que los científicos y los técnicos, resultado del nuevo aprendizaje, podrán ser utilizados no solamente en establecimientos de investigación o desarrollo, sino en toda la sociedad y principalmente en agricultura o industria manufacturera. Luego, trata de la forma como los países desarrollados canalizan sus gastos hacia la investigación y el desarrollo. Para lograr constantes tasas de crecimiento en las economías subdesarrolladas, señala cuatro puntos importantes: la importancia de la innovación continua, la necesidad de selección en las inversiones para tecnología avanzada, el evitar el desperdicio de recursos en hombres y dinero, y la importancia de la administración. Destaca la importancia de seleccionar las áreas de inversión, así como la importación de tecnología. Trata entonces del problema llamado "colonialismo tecnológico", que puede resultar de un uso inadecuado de aquellas posibilidades. Finalmente, afirma que sólo mediante la utilización de la ciencia moderna y de la tecnología podrá ser sustituida la pobreza de los países subdesarrollados por una economía en pleno auge. Esto dependerá también de la mejor aplicación y distribución de los recursos. Todo debe ser sacrificado en aras del desarrollo económico, si se quiere hacer frente a la pobreza tan extendida y al crecimiento tan rápido de la población. La buena aplicación de la ciencia y de la técnica en la lucha contra el subdesarrollo es de vital importancia para el mundo de hoy.

La parte central de la obra está integrada por los aspectos más relevantes del desarrollo económico de las áreas eminentemente subdesarrolladas: América Latina, Asia y África.

América Latina

En América Latina se da gran importancia al desarrollo económico en relación con el comercio exterior,⁵ en vista de que es una de las zonas subdesarrolladas donde los procesos de integración están más avanzados. Esta región actúa en forma coordinada a partir de las conferencias de Brasilia y Altagra-

⁵ Véase *Noticias de la CEPAL*, números 30 y 31, diciembre, 1964.

cia, y viene a fundirse en un solo frente con los demás países subdesarrollados en la Conferencia de Ginebra de 1964. Después de esta Conferencia, no se han podido apreciar resultados inmediatos, y su único valor patente ha sido el de haber hecho reconocer toda una serie de principios y reglas que deben orientar las relaciones comerciales entre países subdesarrollados y países desarrollados. Los problemas relativos a financiamiento exterior a favor de los países subdesarrollados son básicos en esta relación comercio-desarrollo. Y es notable observar que, después de esta Conferencia de 1964, los países industrializados tomaron una serie de medidas que retardan la puesta en práctica de los principios aceptados (por ejemplo, limitación de las importaciones provenientes de zonas subdesarrolladas, creación de impuestos adicionales). En muchos de los países que están comprometidos en el proceso de integración latinoamericana, los procesos de carácter interno no se han realizado con la celeridad necesaria, aunque se esté de acuerdo en que se trata de toda una serie de transformaciones unidas entre sí (política común de inversiones, desarrollo industrial coordinado, transporte a escala continental).⁶

Una parte importante de los temas tratados se refieren a la promoción de las exportaciones y la integración latinoamericana, las políticas a seguir para lograr un incremento de las exportaciones, señalándose entre las más recomendables, la búsqueda de la expansión de mercados por medio de una cooperación intergubernamental e industrial, facilidades financieras para la exportación y el desarrollo de facilidades de transporte intrazonales. Cuando se habla de los pre-requisitos para la expansión de las exportaciones, se señala como más importante la aplicación de medidas fiscales y monetarias que promuevan la estabilidad monetaria, lo cual facilitará consecuentemente el establecimiento de canales constantes de exportación.

Se trata también el tema sobre "Educación para el Desarrollo", y los autores consideran a la educación como base del desarrollo, o abordan problemas concernientes a la planeación de la educación. Y por último, se trata sobre "Alimentos y Población", así como del papel de los economistas en la lucha contra la inflación.

La óptica latinoamericana muestra los problemas de una región que no empieza en el camino del desarrollo, sino que está ya en él. No son problemas previos al inicio de un desarrollo los que se plantean, sino los que resultan como consecuencia de un proceso de desarrollo en marcha. Y esto contrasta con la naturaleza de los problemas que se plantean a otras regiones subdesarrolladas.

Es interesante destacar la presentación global de los problemas que afectan al desarrollo económico latinoamericano, efectuada por el doctor Roberto de Oliveira Campos, quien señala, por ejemplo, las diferencias de composición de la economía y la variable influencia de los sectores externos. Entonces, analiza sucesivamente los problemas referentes al bajo nivel de productividad de la agricultura, la inestabilidad política, el crecimiento rápido de la población, el necesario aumento en los porcentajes de educación, la inflación, la sustitución de importaciones.

⁶ El BANCOMETX publicó en diciembre de 1963 un formidable trabajo de compilación sobre *La integración económica latinoamericana*, 967 pp.

Asia

Los países de la región asiática dependen, igualmente que los países de otras regiones, de la ayuda proveniente de países desarrollados, para acelerar su desarrollo económico. Fuera de Japón, N. Zelandia y Australia, los demás países de la región se sitúan en niveles muy bajos de desarrollo. Actualmente, se conciben grandes esperanzas sobre el papel que pueda jugar el recientemente creado Banco Asiático de Desarrollo (1966), como instrumento canalizador de los recursos que vengan tanto de los países desarrollados de la región, como de países industrializados de otras zonas. En el conjunto de trabajos que tratan sobre el desarrollo económico en Asia no encontramos, sin embargo, ningún estudio sobre el papel del BAD y su influencia sobre el desarrollo económico de la región, lo cual habría sido interesante.

C. Subramaniam (ex ministro de Agricultura de la India) presenta en un interesante trabajo titulado "Tradición y Transformación en Asia", los problemas que existen en el área. Después de una introducción de tipo general donde señala, entre otras cosas, los niveles de ingreso *per capita* en países industrializados y en países pobres, atribuye gran importancia, entre los factores que impiden el rápido desarrollo, a la desnutrición en el Tercer Mundo, y señala su nefasta influencia sobre el nivel de productividad; señala asimismo, el problema de la sobrepoblación, y rechaza la afirmación de que los países subdesarrollados deben especializarse en la agricultura. Afirma la necesidad de realizar cambios en la estructura de la sociedad que establezcan las condiciones necesarias para el desarrollo, eliminando los prejuicios arraigados por viejas tradiciones y mantenidos por el colonialismo como instrumentos de sujeción.

Se trataron temas tan interesantes como "Presiones de la Población y Estrategia para el Desarrollo", "Tecnología Nueva y Sociedades Antiguas", "El Reto de la Administración Económica", "Instituciones Políticas y Desarrollo Económico".

Se destacan las ideas sobre la explosión de la población y la revolución agrícola, que son señaladas como dos de los más importantes fenómenos relacionados con el desarrollo económico. Así se establece la relación entre el crecimiento de la población y la disminución de los ingresos *per capita*. Se habla de la estrategia a seguir, y de la aplicación de fuertes inversiones para implantar el *planning* familiar, y dirigidas hacia la agricultura. Se señala como hecho notable el que la agricultura evoluciona favorablemente en Asia. Se habla de las enormes posibilidades agrícolas de los países subdesarrollados y de la introducción de la más moderna tecnología. En fin, se señala que el problema población-alimento no se resolverá sino en la medida en que el crecimiento de la población se encuentre estabilizado.

En otro tema, cuando se habla de "Instituciones Políticas y Desarrollo Económico", se establece una correlación entre crecimiento económico y una tendencia a la liberalización política. Se señalan los ejemplos de Taiwan, Malasia, Pakistán y Tailandia, con las más altas tasas de crecimiento, y a Burma, Cambodia e Indonesia, con los más bajos índices. Se hace referencia a las relaciones entre factores políticos y económicos, y se habla de la profunda interdependencia existente entre ambos campos. Por lo que toca al tema relativo a la nueva tecnología en las sociedades tradicionales, se establece la

necesidad de proporcionar entrenamiento a técnicos, así como a sociólogos, que puedan entender y hacer entender la naturaleza de los cambios.

África del Norte y Medio Oriente

En esta región se tratan los siguientes problemas: "Los Efectos Económicos del Desarrollo Político", "El Punto de Vista Árabe sobre la Ayuda Occidental" y "Las Relaciones Rural-Urbano en el Desarrollo".

Se abordan los problemas concernientes a toda el África del Norte, y se trazan las principales características económicas: fuerte desempleo, economía dual, falta de personal especializado. La existencia de los tres factores es atribuida al pasado colonial. Uno de los problemas más agudos actualmente es el éxodo masivo hacia la ciudad, en donde no se crean nuevos empleos con la rapidez necesaria. Durante el periodo colonial las mejores tierras se daban a los colonizadores; además, en el caso particular de Argelia, por ejemplo, con la guerra de independencia, quedó en las ciudades un amplio remanente de población desempleada. El remedio que se señala es el del proceso de crecimiento económico y el aumento en la tasa de inversiones productivas. Al hablar de la economía dual, se afirma que ésta es el reflejo de la existencia de un sector moderno en la industria, al lado de un amplio sector de economía de subsistencia, que tiene además un fuerte desempleo y baja productividad. Simultáneamente, el sector moderno de la agricultura está orientado hacia la exportación de materias primas y emplea a poca gente. La capacidad de absorción del mercado externo hacia productos tradicionales es limitada, además de los obstáculos al comercio. Se señalan como medidas deseables: amplios trabajos de irrigación, crédito organizado, una ampliación en los servicios sociales, pero, sobre todo, importaciones esenciales tales como fertilizantes o semillas seleccionadas. Por lo que toca al tercer factor señalado, "Las Relaciones Rural-Urbano en el Desarrollo", éste se observa en casi todos los sectores; industria, agricultura, servicios públicos y en parte se atribuye al pasado colonial, cuando la mayor parte del personal era importado; también se debe a los atrasados sistemas de educación, que en la actualidad están siendo reemplazados. Se dice, sin embargo, que en los años próximos África del Norte tendrá que descansar sobre la ayuda externa si desea acelerar su proceso de desarrollo económico.

Por lo que toca al Medio Oriente, en el tema "Punto de Vista Árabe sobre la Ayuda Occidental", se analizan una serie de fenómenos interesantes. Se afirma que el resurgimiento árabe ha evolucionado de lo político a lo económico, y la tarea principal es actualmente pasar del subdesarrollo al desarrollo rápidamente; la revolución árabe hacia el desarrollo no es solamente la urgencia hacia un cambio económico, sino también hacia una nueva forma de vida; es una revolución que incluye el abandono de la tradicional forma de vida, el surgimiento de nuevas clases sociales, de nuevos grupos políticos, la selección entre un nuevo grupo de ideologías, la posibilidad de nuevas instituciones e instrumentos para desarrollar nuevos sistemas de poder y para producir y distribuir nuevas ideas y nuevos recursos. Desde el punto de vista árabe, para lograr estos objetivos el país que ayuda debe contribuir realmente al desarrollo y no ser un explotador ni un benefactor. Una estrategia general

del desarrollo debe ser adoptada por el país receptor, el que integrará la ayuda externa a la política nacional de financiamiento del desarrollo. Los objetivos del desarrollo deben estar más allá de consideraciones políticas.

Africa

La región africana muestra las tasas más bajas de crecimiento, en relación con las otras zonas subdesarrolladas. El sector más importante de la economía está constituido por la agricultura (40% en el PNB). Factores tales como la carencia de equipo técnico, la ausencia de capitales, y en general la continua dependencia del exterior, contribuyen a que la situación económica del continente africano se agrave cada vez más. Un desarrollo industrial acelerado deberá estar en la base del "despegue" de esta región. Actualmente se hacen estudios profundos sobre las posibilidades que el continente ofrece para la industrialización, sobre todo por parte de Naciones Unidas.⁷ De todas formas, es indudable que como paso previo, deberá consagrarse gran parte del esfuerzo a un desarrollo acelerado de la agricultura, con lo cual se crearán las condiciones necesarias para el desarrollo de la industria.⁸

Por lo que se refiere a lo tratado sobre el particular en la Conferencia de la Sociedad para el Desarrollo Internacional, corresponde a Tom Mboya la introducción a los grandes problemas, con su estudio *Una estrategia para el desarrollo en Africa*, en el cual propone un programa de acción que permita al continente africano salir del subdesarrollo. Así, habla de la necesidad de un "Plan Marshall para África", aclarando que en África existen problemas específicos los cuales pasa a analizar. Señala lo bajo de los índices de crecimiento en las áreas subdesarrolladas, y el hecho de que la región africana realice los menores progresos. Según el plan que propone para el desarrollo del continente, África requerirá una entrada masiva de capitales durante tal vez 30 años, y de personal como asistencia técnica durante unos 10 o 15 años; este plan requerirá la más decidida cooperación y apoyo de todos los países africanos. Sistematizando las ideas expresadas por el autor, encontramos cuatro principales puntos de acción: la construcción de la infraestructura continental; la recopilación y análisis de información económica; la expansión de la producción alimenticia, su almacenamiento y distribución; el desarrollo de los recursos humanos.

Sobre el primer punto, señala las necesidades de sobrepasar la infraestructura dejada por la colonización, que reflejaba los canales de comercio colonial. Una de las consecuencias inmediatas de la nueva infraestructura, será, señala, el incremento en el comercio interafricano, así como en el intercambio con el exterior. Respecto al programa de información, señala que para establecer mejores planes de desarrollo es cada vez más necesario contar con información completa; las fuentes de asistencia piden a menudo información que no es fácilmente localizable y lo mismo sucede con los inversionistas. Esa información

⁷ Véase por ejemplo: *Les domaines industriels en Afrique*. ONU, 1966, 59 pp. También *Développement industriel en Afrique*. ONU, 1963, 111 pp.

⁸ Un balance muy interesante nos ofrece M. V. Stevovic, en "Problemas y Perspectivas de la Economía Africana", *Política Internacional*, núm. 467, Belgrado, 20-IX-69, pp. 26-28.

resultará del conocimiento real de los recursos, y será útil para cualquier plan de desarrollo. En fin, propone la creación de varios centros de estudio en lugares estratégicos de África, que examinarían las posibilidades de realización de los proyectos. Las tareas concretas de estos centros serían las de identificar y analizar las oportunidades industriales, realizar estudios sobre posibles proyectos que cubran: costos y métodos de producción, distribución y problemas de administración, contribución potencial para el desarrollo, naturaleza de la cooperación subregional, fuentes posibles de financiamiento y administración, identificación de los niveles económicos de protección o subsidio. Cuando trata del programa alimenticio, afirma que éste deberá considerar que a pesar de los esfuerzos que se hagan por industrializarse, existe el hecho de que África seguirá siendo por mucho tiempo un productor agrícola, y eso debe hacerlo de la mejor manera, para lo cual habrá de resolver problemas de producción, almacenamiento y distribución. El fin primordial será el de hacer que África se convierta de importador en exportador de granos. Por lo que se refiere al Programa de Recursos Humanos, Mboya considera que es el más apremiante; en la actualidad, existe una falta gigantesca de mano de obra mediana y altamente calificada, así como un problema general de analfabetismo, factores que influyen sobre la eficiencia y productividad. Se trataría de aumentar la educación secundaria y las facilidades para realizar estudios universitarios. El programa esbozado por Mboya requiere de gran cantidad de capital y asistencia técnica, que lógicamente deberá venir del exterior; el medio adecuado que propone para canalizar esa ayuda es el Banco Africano de Desarrollo.

Se plantearon problemas como "El contexto del Desarrollo Africano", "La Filosofía del Desarrollo Africano", "La Estructura del Desarrollo Africano", "Los Recursos del Desarrollo Africano".

El profesor Aboyade (Universidad de Ibadan) habla de "La Experiencia de Nigeria", y aparte de la incidencia del problema de Biafra sobre esa economía, señala como rasgos característicos en el desarrollo nigeriano: 1) que el crecimiento de la inversión, ahorros y ayuda externa se ha visto acompañado por una baja en la producción, ingreso y empleo; 2) que el nivel del consumo real por persona no ha aumentado en las últimas dos décadas; 3) que los frutos del crecimiento económico han sido más desigualmente distribuidos; 4) que a pesar de los descubrimientos de petróleo, la inversión extranjera es cada vez más rara; 5) que escasean las oportunidades de empleo para aquellos que están profesionalmente calificados; 6) que existe una creciente falta de capacidad para controlar el desarrollo a través de la planeación.

Por su parte, el profesor Mamadou Ba (Banco Mundial, Departamento para África) estudia las actitudes de los líderes del África francófona hacia el desarrollo, y señala las distintas variantes que actualmente se presentan: los que dan más importancia al desarrollo político como condicionando todos los otros aspectos del desarrollo; los que atribuyen mayor importancia al desarrollo económico como tal; y en fin, los que consideran que la tarea debe realizarse bajo la forma de una colaboración entre la administración y el sector privado para crear más recursos, o un desarrollo económico desarrollando al mismo tiempo los recursos humanos.

En los estudios sobre "Estructura del Desarrollo Africano" se presentan temas tan interesantes como "Factores y Presiones en la Estructura Económica", o "Determinantes del Mercado sobre la Estructura Económica", donde Chandler Morse (director del Departamento de Economía del Banco Mundial) señala entre los obstáculos al cambio en los canales comerciales, la influencia exterior y las preferencias comerciales de la metrópoli, así como las mismas políticas económicas nacionalistas en los países africanos. Es también interesante la opinión de Glen Johnson (Universidad de Michigan) sobre "Equilibrio entre Desarrollo Industrial y Desarrollo Agrícola". Al tratar lo referente a "Recursos para el Desarrollo Africano", Richard B. Gamble señala en su "Inversión Extranjera para África" los principales problemas que se presentan en las inversiones conjuntas, a causa del inadecuado manejo del personal nacional, así como la falta de estudios serios sobre inversiones. Entonces afirma que, por ejemplo, el costo de la producción nacional en muchos países africanos es más elevado que el de la importación de los mismos productos. Entre los factores que podrían favorecer las inversiones extranjeras, encuentra que deberían existir mejores condiciones económico-políticas.

En la penúltima sección de la obra se encuentran agrupados rubros que tratan sobre "Factores Externos en el Desarrollo" donde se analizan los errores en la canalización de la ayuda hacia los países subdesarrollados, y fundamentalmente lo insuficiente de los esfuerzos hechos para mejorar los niveles de vida de las poblaciones rurales del Tercer Mundo, y la excesiva influencia que las exportaciones ejercen sobre el criterio de los países ricos al ofrecer la asistencia. Se habla también del programa de ayuda de los Estados Unidos, de la efectividad del trabajo del Banco Mundial, de La Importancia de las Exportaciones para los Países Subdesarrollados Durante la Década de los Sesenta, de Las Preferencias Tarifarias para los Países Subdesarrollados, de La Necesidad de Establecer Nuevos Principios en las Relaciones Económicas Internacionales. Existen también otros temas tan importantes como: el papel de las inversiones extranjeras directas en los países subdesarrollados, la promoción de las inversiones en los países subdesarrollados, el papel de la UNIDO en la promoción industrial, las bases morales de la ayuda exterior, el comercio y la ayuda.

En fin, en la última sección de la obra encontramos agrupados temas relacionados con el desarrollo económico en general. Por ejemplo, los trabajos sobre desarrollo que promueve la UNESCO, las necesidades de un sistema de documentación integrado, el entrenamiento a personal de países subdesarrollados.

Como podrá observarse, se tratan los más importantes puntos, pues esta obra contiene un verdadero catálogo de conocimientos sobre la situación actual de los países subdesarrollados, y se analizan tanto los problemas de carácter interno —defectuosa organización y elaboración de los planes de desarrollo, inestabilidad política— como los principales aspectos de tipo externo —corrientes de comercio exterior, mala canalización de la ayuda externa para el desarrollo— que influyen notablemente sobre el avance o estancamiento de los procesos del desarrollo.

A pesar de las diferencias de enfoque de los problemas del desarrollo, se puede observar un hecho notable, y es la frustración y el descontento general

hacia los logros obtenidos por los países subdesarrollados.⁹ El planteamiento de estas situaciones, al final de la "década para el desarrollo", puede servir de sólida base para tomar estas experiencias como elemento importante durante lo que será la Segunda Década del Desarrollo.¹⁰

⁹ Véanse las autorizadas opiniones de G. D. Woods y G. Myrdal sobre la Década del Desarrollo, en *Revista de Comercio Exterior*, México, febrero 1966, pp. 114-121.

¹⁰ Véase también "Una Estrategia Global para el Desarrollo", de E. McCammon, *Revista de Comercio Exterior*, México, diciembre 1968, p. 1102.